

SOSIEGO

H. SARAI SANTAMARIA



SOSIEGO

1. **Desasosiego:** Intranquilidad o falta de sosiego, inquietud, ansiedad, malestar, incomodidad, preocupación. Asquerosa rutina.//Tranquilidad, calma, quietud. Un barrio de Bogotá.

Sosiego es un barrio de Bogotá limítrofe con San Blas. Vivir aquí, es estar entre los charcos de calles con desagües que se riegan como ríos de ciudad, y alcantarillas tan hondas como cráteres lunares, y baldados de agua por la ventana para lavar el garaje; o las llaves que bajan colgadas de un hilo desde pisos altos. Me da este ambiente y este ruido de calles angostas un espíritu de malestar nauseabundo, aún huele a ratas y pueden haber cocodrilos bajo nuestros pies. Me pierdo. La ansiedad de entrar a un barrio desconocido es como el malestar de coger un objeto viscoso y pasarlo de mano en mano, o tomar una fruta llena de moho y raspar la polvorosa capa de bacterias con las uñas.

Me dijeron que en este barrio puedo arreglar un violín viejo, pero los bichos se me pegan en la cara como pegatinas, los basurales de los parques simulan riscos suizos; aquí parece que nunca pasa la basura, hay más bolsas que parques, y creo que me he tragado una mosca. Se me mojaron los tenis nuevos por el resbalón que sentí un vuelco en el hígado, justo cuando iba a pasar la calle, porque el pavimento de aquí es como andar en arenas movedizas, te hunde y te consume. Odio estas calles. El violín de pesado estuche que me jala la mano, parece que no quiere ser reparado. Tranquilo, por estos lares no volveremos.

No puedo detenerme ni para pasar el semáforo. Los ciclistas no miden distancia entre la acera y la avenida, uno casi me tumba y ahí sí no tendría violín para continuar la historia. El sosiego es la calma, pero este barrio no representa nada de sosiego.

Preferiría dejar morir el violín que adentrarme a esta selva de asfalto; más bien, de arena, a muchas calles les falta pavimento.

Corro entre direcciones, más al Sur es más al Norte, y más al Oriente es más Bis. El violín no merece este arreglo, ya no... dejémoslo de reconstruir. Para saber que mañana terminaré tocando la flauta.

Observo el paradero, estoy a dos calles de Ciudad Jardín, y el panorama cambia. Parece ser un jardín de verdad enredado entre edificios. No, aquí no vive el que arregla los violines. Me he equivocado de dirección. Ahora el sosiego... de nuevo, esta ansiedad.



H. SARAI SANTAMARIA
1995

De la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Mención de Honor en el 8º Norma Concurso de Literatura 2006 en la categoría de Historieta.

Publicación del cuento “El arte de fumar” en la Antología Literaria El cantar de la palabra (2017-2018), Universidad Distrital. Actualmente, trabaja en corrección de estilo y edición



ABRIL - 2020